

La novela europea en el siglo XVIII.

Los herederos de Cervantes y de la picaresca española en la literatura inglesa

Al igual que el ensayo, la novela también está salpicada por el pensamiento ilustrado. La ficción contribuirá a ejercer la crítica de ideas y costumbres, así como para lo filosófico o la moralidad. Un hecho constatable es que se tienen en cuenta la picaresca y a Cervantes, pero, al mismo tiempo se avanza en las técnicas narrativas. Claramente se distinguen dos tendencias, como son la **didáctica** (emparentada con el pensamiento ilustrado, como vehículo de transmisión) y la **sentimental** (base de lo que será la novela romántica). En las novelas se percibe el retrato de los personajes y la descripción de ambientes. Es lo que se ha denominado la dignificación de la novela que aporta lo epistolar, autobiográfico, viajes, aventuras, ideas, sentimiento, erotismo.

En Inglaterra florece lo que se ha llamado la “novela burguesa”, que en la segunda mitad del siglo XVIII se convierte en el análisis de los estados de ánimos, a la búsqueda de la aventura interior; para llegar mejor a estos temas se recurre a la forma autobiográfica o epistolar. Podemos destacar a **Daniel Defoe (1660-1731)** con *Robinson Crusoe* (1719) en la que destacan las descripciones y lo autográfico. Es la capacidad del ser humano para adueñarse de la naturaleza para transformarla. Robinson lo que hace en la isla es imponer las convenciones y la ley humana. Tal vez un hecho real. Hoy, todavía, se la considera como una de las obras más importantes de la literatura universal; su éxito asombró porque detrás estaba una alegoría de la existencia. Quizá la perseverancia, el valor, la entrega simbolizan algo más en un mundo devastador. En *Moll Flanders* (“we seem to be reading the real life-story of a bad woman, written in the style appropriate to her”, Burgess) cuenta la vida de la protagonista (ella es la que narra) desde su nacimiento humilde hasta que consigue una mejor vida, y a su vez describe los diferentes estamentos sociales de la sociedad inglesa. Está dentro de la novela realista picaresca; se unen lo moral, social, personal y lo educativo. Se puede considerar como la forma en que era considerada la mujer en el siglo XVIII. Ahora bien, Defoe la contempla solo en el ámbito amoroso y sentimental. *Lady Roxana* otra mujer entre el sufrimiento amoroso y la crueldad de la vida. Otra autobiografía despiadada propia de la época.

J. Swift (1667-1745) está marcado por *Los viajes de Gulliver* (*Gulliver's Travels*, 1726), novela de aventuras y, al mismo tiempo, una sátira contra la sociedad que le tocó vivir. Una bofetada contra la humanidad al denunciar la maldad y la corrupción. En las cuatro partes de que consta nos muestra la exigua personalidad de las personas en Inglaterra y en el resto de Europa al censurar la mezquindad humana. El estilo es muy diferente al de Defoe. Swift nos introduce en un lenguaje culto y un mundo más desgarrador, una visión escéptica de la condición humana. En *The tale of a Tub*, 1704, ataca a las iglesias católica, anglicana y calvinista; se vale de la alegoría para que el mensaje llegue más nítidamente.

S. Richardson (1689-1761) es considerado como el creador de la novela sentimental con su forma epistolar y la honradez como aspectos relevantes; por ejemplo en *Pamela o la virtud recompensada* (1740) en la que subyace una creencia en Dios y de ahí la recompensa con una declaración de amor. Seducción y virtud como asideros del matrimonio. Ese era el papel de la mujer en este siglo. *Clarissa* (1747), según la crítica más exigente, es su obra cumbre. Y se nos muestra aún más pesimista que *Pamela*. Fue publicada por entregas en la prensa. Estamos ante el umbral de lo que será el romanticismo. Todo un dato: el día de su fallecimiento las campanas de varias iglesias de Londres tañeron.

H. Fielding (1707-1754) es conocido sobre todo por *Tom Jones* (1749)-ese niño expósito con sus aventuras y desencuentros; destaquemos la parodia que hace en *Josep Andrews* (1742) de los folletines de Richardson. O su última novela *Amelia* (1751) en la que el sentimentalismo y el apasionamiento son notas que caracterizan un mundo lleno de picaresca en los barrios bajos londinenses. Lo que le interesa al autor es la sociedad que rodea a sus personajes, y menos su interiorización.

L. Sterne (1713-1768). Se ha escrito que *Vida y opiniones del caballero Tristram Shandy* es uno de los libros más curioso de la literatura universal, quizá no sea para tanto. Lo novedoso estriba en que el narrador permanece en el vientre de la madre el mayor tiempo y termina cuando tiene cinco años. ¿Estamos ante una parodia de la novela como género literario? El caso es que el juego de palabras, las citas en latín, francés, capítulos en blanco, garabatos, páginas en negro, etc., la convierten en parte en lo que será la novela experimental ya en pleno siglo XX.

Jane Austen (1775-1817) con el éxito de *Orgullo y prejuicio*, *Emma*. El centro es la mujer frente a una sociedad que les ahoga. Son las relaciones de mujeres escritas por otra mujer. El sentimentalismo como eje de lo humano. Es el umbral del romanticismo, o la fórmula más extendida: prerromanticismo.

En Francia también se avanzó en lo novelístico. Así **A.F. Prévost (1697-1763)** con *Historia del caballero des Grieux y de Manon Lescaut* (1753) nos aporta a dónde nos puede llevar las relaciones humanas, por lo que asistimos a una intención moralizante. **Pierre Choderlos de Laclos** (1741-1803) se acerca a la novela epistolar en *Las amistades peligrosas* con tintes eróticos uno de los temas de la novela diciosesca. Es el retrato del comportamiento libertino de la nobleza francesa. Única novela que se conozca. El **Marqués de Sade** irá mucho más lejos al romper con todo convencionalismo, solo a la transgresión, sobre todo en materia sexual. **Bernardin de Saint-Pierre (1737-1814)** destaca por la publicación de *Pablo y Virginia*, otra novela prerromántica, en la que cuenta los trágicos amores de dos jóvenes, amén de la exaltación de la naturaleza y la virtud como elementos capitales para conseguir la felicidad. **Jean-Jacques Rousseau (1712-1778)** a pesar de que a la novela se la consideró como perjudicial en la ilustración, sin embargo, también Rousseau recurre a este género con *Emilio* y *La nueva Eloísa*. La forma epistolar consiguió que los lectores se acercaran más. Si en la primera intenta darnos una visión de la moral, religión y de la organización social, en la segunda se adentra en lo que se va denominar prerromanticismo con el amor pasión como vector primordial. **Voltaire (1694-1778)** es conocido en la novela francesa por su obra *Cándido*, de carácter filosófico; es su mejor novela. También se acercó a la fantasía con *Zadig* para reflexionar sobre la felicidad, y *El ingenuo* en la que resalta lo negativo de la civilización.

Los herederos de Cervantes....

Ya es un repiqueteo continuo que la obra de Miguel de Cervantes ha traspasado todas las fronteras de la literatura. Es el más grande novelista. La ironía, la parodia, la individualidad de los personajes son aspectos que se han recogidos desde todos los rincones para su imitación, una virtud. Los ingleses se aposentan en *Don Quijote de la Mancha*, del que tomarán las dualidades aventura-reflexión, comicidad-seriedad, realismo-idealismo; así como el humanismo que desprenden los personajes, y el realismo con intención paródica.

Así **J. S Swift** en los *Viajes de Gulliver* hallamos la parodia de la novela de moda en ese momento, como el propio Cervantes hace parodia de los libros de caballería. **D. Defoe** estaría cerca de la picaresca cuando describe a Moll Flanders desde lo más bajo hasta alcanzar fortuna. Cervantes y Defoe utilizaron la novela para ahondar en lo humano exponiendo con detallismo la vida cotidiana.

L. Sterne en *Tristram Shandy* recurre a la parodia y el humor mucho más nítido, incluso con ejemplos de *El Quijote*. Lo toma como partida. **H. Fielding** escribió *Don Quixote in England*. Y en su obra *Joseph Andrews* imita a Cervantes, así como en *Tom Jones*; en ambas aparece una actitud cervantina no solo en la estructura, también en las decisiones de los personajes. Los rasgos de la picaresca española también se encuentran en su novela *Amelia* Es el Londres injusto, desfavorecido. **O. Smollet** (1721-1771) con su obra *El viaje de Humphrey* recurre a la descripción de un mundo que es una caricatura. En *Lancelot Greaves* (la primera novela seriada en Inglaterra, en *The British Magazine*) se acerca a la parodia de lo caballeresco. Es como una variante del tema de *Don Quijote*.

En España, se considera al **P. Isla** (1703-1781) con la obra *Fray Gerundio de Campazas* el que más se ha acercado a Cervantes.